

PROMESAS INSPIRADORAS ACERCA DE LA LUCHA POR EL PODER

Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos.

1 CORINTIOS 3.18–19

Donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

SANTIAGO 3.16–17

Todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo.

1 PEDRO 5.5–6

UNA NOTA DE MAX

Lucha por el poder

La pugna por el poder es una fuerza de empuje. Y la mayoría de nosotros estamos empujando o nos empujan.

Podría señalar la diferencia entre la pasión por la excelencia y la pasión por el poder. El anhelo de excelencia es un don de Dios que se necesita mucho en la sociedad. Se caracteriza por el respeto a la calidad y el anhelo de usar los dones de Dios en una forma que le agrade.

Pero hay un abismo de diferencia entre hacer lo mejor por glorificar a Dios y hacer lo que sea por glorificarse a uno mismo. La búsqueda de la excelencia es una señal de madurez. La búsqueda de poder es infantil.

De aquí a mil años, ¿importará acaso qué título el mundo te ha dado? No, pero hará una tremenda diferencia saber de quién eres hijo.

APLAUSO DEL CIELO